



me vi obligado á diferir de estas autoridades eminentes, me atrevi á hacerlo así, solo por la convicción que lo estenso de mis investigaciones propias, como Comisionado de *El Times*, en casi todos los condados de Inglaterra, me habían proporcionado de hechos hasta entonces inaccesibles. De treinta á treinta y dos *bushels* de trigo por *acre* se habían aceptado como el producto medio de esta nación. Los hechos que yo había puesto en claro, me indujeron á fijarle en 1850, nada más que en 26 $\frac{1}{2}$ ; y á pesar de las mejoras que en los últimos 18 años se han realizado, no creo que el rendimiento medio de Inglaterra al presente, exceda de 28 *bushels*. Cuando llega á cierto punto, el progreso del rendimiento medio por *acre* es muy lento. En el año de 1770, Arturo Young llegó, como resultado de sus investigaciones, á un término medio de 23 *bushels* por *acre*: las mías en el de 1850 dieron 26 $\frac{1}{2}$ , siendo el total aumento en ochenta años, solo 3 $\frac{1}{2}$  *bushels*: y una investigación y observación cuidadosa me llevan á la conclusión de que, en los 18 años transcurridos desde entonces acá, no sería prudente el dar crédito á un aumento mayor de 1 $\frac{1}{2}$  *bushels*, y aun esto es muy cerca del duplo de la proporción progresiva de los ochenta años anteriores. No debemos olvidar que una gran proporción de la tierra triguera de Inglaterra, es *clay* (greña) de mediana calidad, como lo prueba el hecho de existir todavía anualmente un millón de *acres* de barbecho limpio. El producto medio de trigo en Irlanda, en los veinte años últimos, está demostrado haber sido algo menos de 24 *bushels*; pero aun así, y todo es mucho más elevado que el de ninguno de nuestros vecinos de Europa, y 50 por 100 más del producto medio de Francia. Tomando la proporción de la superficie empanada en Inglaterra é Irlanda, hallo ser 27 *bushels* el rendimiento medio por *acre* del Reino Unido.

(Se continuará.)  
JUAN ANTONIO GALLARDO.

**SUBSISTENCIAS.**

Segun *La Correspondencia de España*, del lunes 20 del corriente Abril, «las cantidades de trigo y harina importadas del extranjero por las aduanas del reino, desde el 22 de Agosto á 31 de Marzo anterior, ascendieron al total de 24.961.675 kilogramos, ó sean 2.170.580 arrobas.» Para la generalidad de las gentes, que no miran las cosas más que por la superficie, estos guarismos pueden lisonjearles en cierto modo, haciéndoles concebir halagüeñas esperanzas, que la lógica irresistible de los hechos se encargará, por desgracia, de desvanecer muy amargamente. Mas para nosotros, que procuramos, hasta donde nos es posible, profundizar estas cuestiones tan trascendentales, no vemos en esos números otra cosa que la confirmacion de nuestras predicciones, por más que nos sea muy doloroso el verlas

comprobadas por la realidad. Nuestras necesidades hasta cubrir nuestro consumo anual, bajan muy poco de 4.040.000 hectólitros de grano, que al respecto mínimo de 78 kilogramos por hectólitro, componen 274.625.548 kilogramos; y deducida de esta cantidad la importación verificada, resulta que todavía necesitamos importar más de 200.000.000 de kilogramos de trigo y harina para dejar cubierto nuestro consumo; aun tomando en cuenta que en los años de escasez, todo el mundo procura reducir su consumo á lo estrictamente indispensable; pues si este fuera como en tiempos normales, necesitaríamos muy cerca de 50.000.000 de kilogramos de trigo y harina más de los 200.000.000 expresados.

De todos modos, necesitando segun los cálculos más autorizados, todas las naciones de Europa, cuya cosecha ha sido inferior á sus exigencias, 68.333.300 hectólitros, y pudiendo suministrarlas las naciones exportadoras de las cinco partes del mundo 44.634.730 hectólitros, no hay afortunadamente temor fundado de sufrir los estragos de una hambre, en el tiempo que resta hasta la próxima cosecha; aun cuando dolorosamente no podamos, ni en el presente año, ni en toda probabilidad en el venidero, segun se presenta hasta ahora la primavera, prometernos precios cómodos, hasta que tenga el mundo dos ó tres cosechas abundantes consecutivas, y las naciones consumidoras una provision considerable en las paneras, para hacer frente á las eventualidades al recolectarse la cosecha.

JUAN ANTONIO GALLARDO.

**VACUNACION Y REVACUNACION.**

Todo el mundo sabe que la viruela era hasta hace unos cien años, una enfermedad que degeneraba en epidémica y producía estragos en muchos puntos de Europa, asolando comarcas enteras y haciendo morir á los por la viruela atacados del modo más horroroso y repugnante, convertido el cuerpo en una llaga hedionda y pestilente.

La casualidad primero y la observacion y el estudio despues, pusieron á Eduardo Jenner (1776) en el caso de apreciar los sintomas y causas de tan terrible padecimiento y el preservativo eficaz de sus desórdenes, que es la viruela de la vaca ó cowpox, viruela ó pús que, extraido de las tetas de dicho rumiante, é inoculado en el hombre preserva de los ataques de la viruela.

La misma casualidad le hizo fijar su atencion en un fenómeno muy curioso, y fué que los mozos y empleados en las lecherías ó casas de vacas no sufrieron la acción de la vacuna, averiguándose luego que la viruela no les impresionaba, porque, habiendo tenido grietas ó arañazos en dedos, brazos y manos, y absorbido parte del pús de las tetas de la vaca, se inocularon al virus.

Igual fenómeno se observó en los caballerizos y en-

cargados del cuidado de los caballos que padecian arestines, enfermedad que se presenta en los piés y manos de los caballos, formando unas vegiguillas ó tumorcitos pequeñísimos y muy agrupados, vegiguillas que exudan un líquido poco denso y á veces corrosivo, líquido que, si la piel le absorbe ó se mezcla con la sangre, produce á veces fenómenos variolosos ó propios de la viruela.

Nuestros lectores conocen el modo de inocularse la viruela, y conservar el pús extraido de la vaca entre cristales para llevarlo en la punta de la lanceta á la sangre del brazo del niño, de aquí al corazon, y del corazon á todo el cuerpo.

Mucho se ha ensalzado el poder y virtud de la vacuna por los entusiastas de la inoculacion, entusiasmo que ha hecho pensar seriamente á Ricord y otras eminencias médicas científicas en atajar los destrozos é incremento de ciertas enfermedades, producto del contagio, como la sífilis, etc., por medio de la inoculacion tambien, de los virus específicos.

Otros médicos, prevenidos contra la práctica de la inoculacion, han hablado y escrito en contra de la vacuna, atribuyendo á la inoculacion del virus varioloso en la especie humana, una porcion de enfermedades, como la tisis, el asma, determinadas diátesis ó estados generales, empobrecimientos del sistema nervioso y la sangre, el cáncer, etc., etc.

Lo cierto es que desde que Eduardo Jenner descubrió la vacuna á mediados del siglo XVIII, la viruela no causa los estragos que antes, respeta más la existencia del individuo, y desfigura ménos el rostro de los atacados.

Ocurre algunas veces, en períodos dados, de seis en seis años cuando ménos, de diez en diez á lo más, que se presenta en algunas comarcas una infeccion de viruelas ó variolosa, que obra sobre todo en organizaciones débiles, y conduce al sepulcro niños y ancianos con una rapidez extraordinaria.

Precisamente se observa esto en España actualmente, y á la medicina compete ocuparse de un acontecimiento siempre doloroso, que mantiene la alarma entre las familias y preocupa dolorosamente los ánimos, predisponiendo á contraer la enfermedad á personas asustadizas, impresionables y muy nerviosas.

Porque al temperamento sanguíneo ó nervioso exagerado, la debilidad, el raquitismo, la endeblez y falta de energía en el cuerpo, únese otra causa productora del desarrollo del contagio, y es la naturaleza del pús que se ha inoculado en el niño ó niña, pús que puede ser normal ó sano, si la vaca de que procedió no padecía enfermedad alguna trasmisible; pús que puede tambien proceder de una vaca cuya sangre esté infestada, efecto de un padecimiento que esté incubado ó acaso, manifiesto en el animal de que procede.

No basta, por consiguiente, vacunar una sola vez

**FOLLETIN.**

**EL JUGLAR.**

COLECCION DE CUENTOS, LEYENDAS Y TRADICIONES  
POR JULIAN CASTELLANOS.

**LA HOURÍ DE LA FRENTE PALIDA.**

(CONTINUACION.)

—Y el día que Azrael corte á ese jóven el hilo de la vida, el hacha del verdugo hará rodar la hermosa cabeza de mi amada?

—Así está escrito, y lo que está escrito se cumplirá.

—No, Jacob, yo sabré oponerme: soy rico, soy valiente, tengo á mis órdenes una taifa de bizarros ginetes, cercaré la fortaleza, la entraré á sangre y fuego y salvaré á despecho de todo el poder de Córdoba á esa hourí de la frente pálida, á ese ángel por quien suspiro y cuya muerte sería la mía, porque yo no puedo vivir sin ella.

—La fuerza de vuestro amor y la inesperienza propia de vuestra edad, os extravia.

Ese proyecto, por poderosos que sean los medios con que conteis para llevarle á cabo, se estrellará contra el poder de los que defienden esa torre.

Querer penetrar en ella á la fuerza, es como querer poner un dique á la marcha abrasadora del Simoun.

El único medio posible es la astucia: con ella se vencen todos los obstáculos y se allanan todas las dificultades.

—Pues bien, aconsejádme: yo necesito á cualquier costa salvar á esa doncella, y apartar de sobre su cabeza el peligro que la amenaza.

—Oídme: todas las lunas, como os he dicho, el emir manda una escolta compuesta de cincuenta ginetes, con

viveres y órdenes, á relevar la que guarnece esa torre: su objeto al hacer esto, es el que no puedan, estando en ella mucho tiempo, ponerse en inteligencia con la cautiva y proteger su fuga.

Llegará un día, en que esa escolta penetre en la torre, permanezca sólo algunos momentos y vuelva á partir mandada por Aben Comisa, quien llevará sobre su caballo una caja de ébano.

Entonces Zobeida habrá dejado de existir y esa torre volverá á cerrarse para siempre.

Para evitar que esto suceda, no encuentro más que un medio; pero un medio difícil, arriesgado.

—Hablad, hablad sin dilacion, que por arriesgado que sea, ante nada cederá mi valor y mi constancia.

—Pues bien, jóven, lo primero que debéis procurar es hacer que comprenda esa virgen la pasion que hacia ella sentis, para lo cual vuestro amor os aconsejará los mejores medios; pero hacedlo siempre con prudente reserva y sin que nada puedan sospechar sus vigilantes guardadores.

Despues, cuando os veais correspondido, que de seguro lo sereis, pues esa tierna tortolilla encerrada ansia ardentemente tender sus alas con libertad por el espacio, armar la taifa de vuestros bizarros guerreros, y poniéndolos á la cabeza, emboscaros en una de las cortaduras del camino por donde ha de pasar al terminar esta luna la escolta que vendrá á la torre, y cayendo de improviso sobre ella, prended ó matad á todos los que la componen, y disfrazando con sus trajes á vuestros parciales, introducidos en la fortaleza y salvad á la virgen de vuestros sueños.

La empresa es difícil; pero con valor y prevision, el éxito es seguro.

—Así lo haré, y Alá os guarde, que la aurora empieza á lucir.

El caballero se dirigió á la puerta y partió.

—El Dios de Jacob te proteja, contestó el anciano.

**IV.**

A la noche siguiente, nuestro jóven se encontraba oculto entre la espesura de un bosquecillo cercano á la torre.

La voz de Zobeida llegó á su oído más dulce, más armoniosa que nunca: entonces Hescham toma su arco de fresno, le arma, y atando á la punta de una flecha un ramo de tulipanes dispara con tanto acierto al agimez, que el dardo penetró silbando por las espesas barras de la reja.

Un grito de sorpresa, pero un grito ahogado, llegó á los oídos del mancebo.

Al poco rato, una mano blanca, pequeña, arrojó desde la celosía un objeto: el jóven le recogió con presteza: era un ramo de hojas verdes: al mirarle, su corazon se dilató de placer, su declaracion era admitida, y aquel ramo le decía que esperaba.

A la noche siguiente el jóven volvió, y armando su arco lanzó otra flecha al agimez, pero atando á su punta una gacela.

Breves instantes habían trascurrido cuando la bella, acompañada con su guzla, cantó las siguientes estrofas:

Sin gloria ni esperanza,  
Sin dicha ni ventura,  
Sin fé ni bienandanza,  
Sumido en amargura,  
En jaula de oro preso,  
Mi corazon está,  
En tí tan sólo fío,  
En tí no más espero,  
Solo en tu amor confío,  
Bizarro caballero;  
Y aliento y esperanza  
Tu amor me infunde ya.

Los dos jóvenes se habían entendido, y todas las noches las gacelas del enamorado mancebo eran contestadas por los ardientes romances impregnados de pasion de la bella cautiva.

al individuo, como en muchos países del Norte ha probado la experiencia.

Conviene practicar la revacunación, es decir, vacunar repetidas veces al hombre y la mujer durante su vida; generalmente de seis en seis años, eligiendo virus variolosos ó pús de vacuna de reses buenas jóvenes, terneras ó terneros, extraído, ó de las tetas de la hembra, ó de la parte interna de los muslos en el macho.

Importa mucho, si es posible, en vez de vacunar á un niño con pús de viruela de otro, tomar inmediatamente la vacuna de la vaca ó el ternero, para lo que debería hacerse en España, lo que en Berlin, Francfort y otros puntos del Norte, inocular la viruela de una vaca virulenta, en terneros y terneras, tomarla de estos animales, y ponerla con la lanceta en contacto con la sangre del niño ó niña, del joven ó del adulto.

La revacunación es un precepto en el ejército prusiano, perfectamente entendido y rigurosamente observado.

Los resultados son tan útiles y beneficiosos, que mientras la estadística dá en el ejército austriaco un 12 y un 13 por 100 de defunciones, ya de viruelas, ya de tisis y otras enfermedades, el ejército de Prusia cuenta sólo de un 2 á un 3 por 100 de pérdida, de esas mismas lesiones y enfermedades.

Convendría, pues, que se hiciesen ensayos en España en este sentido, y no estaría demás, que el Consejo de Sanidad del reino, el Cuerpo de Sanidad militar, el de la Beneficencia domiciliaria, y las Academias de medicina y médico-quirúrgica matritense se ocupasen teórico-prácticamente de asunto tan vital como importante y digno de ámplio estudio, meditación sesuda y experimento tenaz.

¿Es buena la vacuna?

¿Debe practicarse la revacunación?

Unase la teoría á la práctica, sepamos á qué atendernos, ensayando y observando tenaz y concienzudamente, único modo de discutir y comprender asunto de tanta monta y trascendencia para la salud pública.

(Los Sucesos.)

S. LOPEZ NAVIA.

**CORRESPONDENCIA DE LOS PARTIDOS.**

Se nos dice de Talavera con fecha 23 del actual:

«Casi á un mismo tiempo llegaron el domingo á esta villa el inapreciable beneficio de la lluvia, la Guardia rural y la noticia de haber sido aprobado nuevamente el proyecto para la traida de aguas potables, del señor Piñeiro, hijo adoptivo de Talavera de la Reina.

En cuanto á la lluvia fué tan agradablemente recibida como debía serlo, atendida la gran necesidad que de ella se experimenta, mas por lo mismo pareció á todos muy escasa. Con respecto á la Guardia rural no ha faltado quien la encuentre algo semejante á la lluvia, sin tener en cuenta que su excelente organización suplirá al número, y más cuando adquiera el prestigio á

que seguramente ha de hacerse acreedora, para lo cual es indispensable que no se la presente como el fantasma aterrador del pobre, sino como el génió tutelar de todo aquel que menesteroso ú opolento no quebrante las leyes. Por lo que hace al disputado negocio de la conducción de aguas, no sabemos que se asemeje á cosa alguna y ménos á la institucion de la Guardia rural que desde luego ha comenzado á dar buenos resultados, ni á la lluvia bienhechora que al descender del cielo derrama liberal sus apreciables dones sin reparar en si es de dia ó de noche, ni exigir el menor estipendio siquiera sea en fluses ó en devalés marroquies.

Y por cierto que estos signos intrusos de nuestro sistema misto monetario están dando motivo á innumerables reyertas, desde que los *dineristas* al por menor se han apercebido de que su adopción no está suficientemente justificada, á pesar de que cualquier pedazo de chapa ó boton viejo suele darse en Castilla aires de ochavo.

La cosecha de cebada, frutas y semillas tempranas aunque lloviera mucho (que no hay trazas) será mala, y tampoco la de trigo puede ser ya sobresaliente.»

**CRÓNICAS.**

**FONDOS MUNICIPALES.**—Se ha publicado por la Alcaldía-corregimiento de esta ciudad el extracto de las cuentas de indicados fondos correspondientes á los meses de Octubre á Marzo del corriente ejercicio económico que comprende las cantidades recaudadas y lo satisfecho por obligaciones del presupuesto, cuyos totales son los siguientes:

Octubre.—Importó el cargo 13.117,142 escudos.—Id. la data 8.326,869.—Saldo para el mes de Noviembre, 4.790,273.

Noviembre.—Cargo, 12.848,978.—Data, 8.316,035.—Existencia, 4.532,943.

Diciembre.—Cargo, 14.406.—Data, 7.668,900.—Existencia, 6.737,100.

Enero.—Cargo, 16.795,253.—Data, 12.166,877.—Existencia, 4.628,376.

Febrero.—Cargo, 18.964,722.—Data, 15.591,646.—Existencia, 3.373,076.

Marzo.—Cargo, 11.711,434.—Data, 10.596,129.—Existencia para Abril, 1.115,305.

**RENUNCIA.**—Admitida la que por motivos de salud hizo el primer teniente alcalde de esta ciudad D. Dionisio Echevarría, ha sido propuesto para reemplazarle el síndico del mismo Ayuntamiento D. Mariano Visitación Aguado.

**CONCESION.**—Se han concedido 800 escudos con destino á las obras de reparacion en la torre de la parroquia de La Guardia, de esta provincia, cuyo expediente se hallaba desde hace tiempo terminado. El señor Marqués de Roncali apenas tuvo conocimiento de la urgencia de este asunto por el riesgo con que amenazaba el deterioro de la cúpula de dicha torre, se ha apresurado á facilitar los fondos imprescindibles para tan apremiante necesidad.

**CARIDAD.**—Por carecer de espacio para ello, no hemos dado antes cuenta á nuestros abonados de los siguientes hechos, que tanto enaltecen á las personas que los llevaron á cabo hace algunos dias.

Segun se nos informa, los individuos de los Ayuntamientos de Puente del Arzobispo, Chueca y Mora, en union de varios vecinos acomodados y verdaderamente caritativos, acordaron emplear á las clases necesitadas

de sus respectivas localidades en obras de utilidad pública, costeadas de su propio peculio, y proveerlas de algun socorro para contener los tristes efectos de la miseria en que las tiene sumidas la falta de trabajo y la carestia de los artículos de primera necesidad.

Al efecto, en Puente del Arzobispo, además de la suscripción que entre el vecindario estaba promovida hace tiempo, y cuyos fondos se vienen empleando en la recomposición del camino de aquella villa á Azutan, el Sr. Vicario eclesiástico de la misma se comprometió á facilitar un pan diario á cada uno de los jornaleros, y D. José de Murga y Reoli, hacendado en dicho pueblo y vecino de Madrid, mandó entregar á la Comision 2 000 rs., quedando abierta nuevamente otra suscripción en la que tambien figura referido Sr. Vicario en nombre del Emo. Sr. Cardenal para socorrer á las viudas é impedidos, con lo cual ha venido socorriéndose con racion diaria de pan, garbanzos y tocino á 21 de aquellos infelices.

No es ménos satisfactorio el resultado obtenido en Chueca, pues que encontrándose 26 jornaleros parados fueron repartidos entre los vecinos más pudientes del pueblo, pagando cada uno los jornales que su posibilidad les permitió.

En el tercer pueblo, ó sea en Mora, el éxito fué altamente lisonjero: unida la junta de personas acomodadas se acordó y autorizó al Municipio para formar un repartimiento entre los individuos allí presentes, ascendente á 35 000 rs., con cuya suma han encontrado trabajo sobre 400 braçeros en los caminos del término ó en fincas de particulares, además de los necesarios que diariamente emplean en sus labores cada uno de los individuos suscritos en el repartimiento.

Nada creemos necesario añadir á las precedentes líneas porque tales actos de cristiana caridad y desprendimiento se recomiendan por si mismos suficientemente, contentándonos con hacerlos públicos en nuestro semanario y enviar nuestros plácemes á tan celosas autoridades y piadosos propietarios.

**DONATIVOS.**—La recaudacion obtenida hasta la fecha en este Arzobispado á favor del Tesoro Pontificio, asciende á 244.125,31 rs. vn.

**ÓRDENES.**—En los dias 5 y 6 del próximo mes de Junio ha dispuesto S. Ema. el Cardenal Arzobispo que el Excmo. Sr. Obispo Auxiliar celebre Ordenes generales en la córte; y en su virtud los aspirantes á ellas presentarán sus solicitudes en la Secretaría, Fuencarral, 59, 3.º, Madrid, que se admitirán hasta el dia 3 del próximo mes.

**LOS HIJOS É HIJAS DE SAN VICENTE DE PAUL,** celebran el dia 26 del presente la Traslacion de las reliquias de su Santo fundador.—Las Hijas de la Caridad del Hospital del Rey de esta ciudad solemnizarán en la Iglesia-capilla del mismo mañana domingo 26 la indicada Traslacion con reverentes cultos en honor de su Santo Patriarca, expuesto el Santísimo Sacramento á la pública veneracion.—Por la mañana á las diez habrá Misa solemne y Sermon que predicará el Dr. D. Juan Francisco Bux y Loras, Canónigo Doctoral de la Santa Iglesia Primada y Rector del Seminario conciliar.—Por la tarde á las cuatro y media solemnes Completas, Gozos al Santo y Reserva, dándose despues á adorar la reliquia del Santo.—Asistirá á todos los actos una escogida orquesta.

**SUBASTAS.**—El dia 3 de Mayo á las once de la mañana, tendrá lugar en el despacho de las Casas Consistoriales y ante el Sr. Presidente del Ayuntamiento

**V.**

Era el último dia de la luna de Muharran.

El sol declinaba á su ocaso, y las canoras avecillas, cruzando presurosas el vacío, volaban en busca de sus nidos ocultos en lo más espeso de la enramada.

Las brisas agitaban blandamente las hojas de los árboles.

Un grupo de ginetes, perfectamente armados, empezó á aparecer por una estrecha garganta que daba á una extensa llanura cercada de espesos bosques.

Los últimos rayos del sol quebrábanse en las aceradas puntas de sus lanzas y en las brillantes adargas que embrazaban.

Su marcha era silenciosa, cabalgando á todo el trote de sus corceles y en la más perfecta formacion.

De repente un toque de bocina, pero un toque agudo, parecido al del cazador cuando lanza su jáuria en pos del cerdoso javalí, atronó con sus ecos el espacio, y una fuerte banda de ginetes, saliendo como por ensalmo de los bosques inmediatos, cayó sobre ellos con la rapidez y la impetuosidad de un torrente.

Ni aun tiempo tuvieron para ponerse en defensa: envueltos por todas partes, fué en vano todo cuanto intentaron, consiguiendo sólo los temerarios que osaron resistir rodar instantáneamente sin vida al bote de las lanzas enemigas.

La escolta quedó rendida completamente.

La sorpresa habia sido tan hábilmente dispuesta como felizmente ejecutada.

Al cerrar la noche, una escolta, en un todo igual á la que apareciera por la cortadura del valle, penetró, despues de reconocida, por la puerta de la torre en donde estaba Zobeida.

El consejo del astrólogo habia sido fielmente cumplido.

**VI.**

Era la media noche y reinaba el más profundo silencio, interrumpido sólo por el mugir del viento.

Zobeida, ignorante de lo que habia ocurrido, no sabia que tan cerca de ella encontrábase el hombre á quien sin conocer amaba.

Reclinada en un divan, se entretenia en preludiar una sentida trova, cuando un espantoso ruido de armas vino á sobresaltarla.

El ruido del combate crecia: veamos la causa que lo motivara.

Hescham, ayudado de sus parciales, logró, como ya llevamos dicho, rendir á la escolta que de órden del emir venia á la torre, y disfrutando á cincuenta de sus más bravos caballeros con los trajes de los esclavos del emir, habia logrado penetrar en la fortaleza engañando á sus guardadores.

Pero el engaño quedó bien pronto descubierto.

El wali Aben Comisa habia llamado, segun tenia de costumbre, antes de despedir la escolta que guarnecía la torre, al jefe que mandaba la que venia á relevarla.

Hescham se presentó en el aposento del wali, dejando ocultos á la entrada doce de sus más aguerridos parciales.

Aben Comisa, rodeado de algunos de sus servidores, encontrábase en un divan de grana aspirando el aroma de dos pebeteros que ardian en la estancia.

Al ver al joven, le dirigió algunas preguntas, despues de las cuales, le pidió las órdenes escritas de que fuera portador; pero Hescham no habia previsto este incidente, y se encontró perdido. El wali reiteró su peticion, y al ver el silencio y la impasibilidad del enviado, ciego de cólera, se alzó, poniendo mano al alfanje, exclamando:

—Esclavo miserable, yo te enseñaré á acatar como debes mis mandatos: y se dirigió al joven, resuelto á derribarle la cabeza.

Pero éste, al ver que ya era inútil el disimulo, puso mano á su cimitarra y se lanzó con la agilidad del tigre sobre su contrario.

—¡Traicion! gritó el wali al verse acometido, y pronto una multitud de aceros se desnudaron en su defensa.

—¡Ah de los míos! dijo con voz de trueno Hescham, y sus bravos caballeros se lanzaron en la habitacion espada en mano.

Una lucha terrible se trabó en la estancia, lucha que no tardó en propagarse por todos los ámbitos de la fortaleza, pues los partidarios del joven, al escuchar el estruendo del combate, se arrojaron sobre los que la guarnecian.

Este era el ruido de armas que oia Zobeida desde su aposento.

El wali y los suyos, vencidos por el esfuerzo de Hescham y sus parciales, huyeron precipitadamente por una puerta escusada, y en medio del tumulto se oyó una voz que decia:

—¡A la torre! Cualquiera de vosotros que llegue, que derribe la cabeza de la cautiva.

—¡Sús, mis valientes! gritó Hescham: esos cobardes que huyen ante nuestros aceros cual timidas gacelas ante la presencia del chacal, van á arrancar la vida al ángel de mis sueños.

Y seguido de sus partidarios, se lanzó sobre la puerta escusada, que rodó en tierra hecha pedazos, cruzó varios corredores hasta encontrarse en la entrada de un retrete perfumado.

Aquella era la habitacion de su amada; así lo comprendió, y ávido de curiosidad, se precipitó en ella; pero un cuadro horrible se presentó á su vista.

El cuerpo de Zobeida, á quien faltaba la cabeza, se encontraba en mitad del aposento, teniendo con un ancho arroyo de sangre el blanco pavimento de mármol.

(Se concluirá.)

y Junta de aguas, la subasta para contratar la mano de obra de albanilería, carpintería de armar y demás objetos que no fueron comprendidos en las subastas parciales que abrazaba el proyecto de elevación de aguas del Tajo á la ciudad aprobado por el Gobierno, importando el presupuesto de la contrata que se anuncia la suma de 12.415 escudos 664 milésimas.

—Aprobado por el Sr. Gobernador de la provincia el proyecto de construcción de un cementerio en la villa de Galvez, el domingo 3 de Mayo, á las diez de su mañana, se verificará la subasta ante su Ayuntamiento, sirviendo de tipo la cantidad de 2.866 escudos 3 milésimas.

**QUINTAS.**—La entrega en caja de los quintos de esta provincia, se verificará en los días y por el orden siguiente:

**El viernes 15 de Mayo.**—Los pueblos de Alcaudete, Espinoso, Alcolea, Aldeanueva de Barbaroya, Aldeanueva de San Bartolomé, Azután, Alcañizo, Estrella, Sevilla, Torrico, Puerto de San Vicente, Nava de Ricomalillo, Torralba, Puente, Oropesa, Belvis, Calera, Cáceruela, Valdeverdeja, Mohedas.

**Sábado 16.**—Navalmoralejo, Herrerueta, Lagartera, Calzada de Oropesa, Campillo, Talavera, Cebolla, Navalcan, Montesclaros, Hinojosa, Velada, Parrillas, Gammal, Herencias, Cazalegas, Sartajada, Segurilla, Almondral, Garcitóm.

**Domingo 17.**—Iglesuela, Buenaventura, Navamorcuende, Castillo de Bayuela, Pelahustán, Marrupe, Cardiel, Paredes, Illán de Vacas, Pepino, Lucillos, Cerralbos, Mentearagon, San Roman, Malpica, San Bartolomé de las Abiertas, Pueblanueva, Real de San Vicente, Mejorada, Sotillo de las Palomas, Cervera, Nombela, Nuño Gomez, Carpio, Arcicóllar, Aldeanueva, Almoróz.

**Lunes 18.**—Torrijos, Rielves, Maqueda, Caudilla, Camarena, Camarenilla, Carmona, Gerindote, Casar de Escalona, Villamiel, Portillo, Novés, Santa Cruz del Retamar, Quismondo, Fuensalida, Escalonilla, La Mata, Huecas, San Pedro de la Mata, Otero, Hormigos, Val de Santo Domingo, Erustes, Carriches.

**Martes 19.**—Quintanar, Toboso, Puebla de Don Fadrique, Corral de Almaguer, Camuñas, Miguel Estéban, Puebla de Almoradier, Villafranca, Quero.

**Miércoles 20.**—Illescas, El Viso, Alameda, Ugena, Esquivias, Añover, Lominchar, Palomeque, Pantoja, Seseña, Cobeja, Yuncel, Ventas de Retamosa, Casarubios, Recas, Yuncillos, Yuncos, Boróx, Villaluenga, Cabañas de la Sagra, Azaña, Carranque, Chozas, Balmojado, Villaseca de la Sagra.

**Viernes 22.**—Villanueva de Alcaudete, Lillo, Villacañas, Villatobas, Consuegra, Romeral, Turleque.

**Sábado 23.**—Navahermosa, Navalmorales, Totanés, Tembleque, Cuerva, Pulgar, Noez, Ventas con Peña-Aguilera, Navalucillos, Hontanar, Galvez, Santa Ana de Pusa, Torrecilla, Villarejo, San Martín de Montalbán, San Martín de Pusa, Marjaliza, Villaminaya.

**Domingo 24.**—Orgaz, Manzaneque, Ajofrín, Sonseca, Almonacid, Mora, Mascaraque, Villanueva de Bogas, Yébenes, Urda.

**Lunes 25.**—Puebla de Montalbán, Barcience, Burujón, Domingo Perez, Torre de Esteban-Hambrán, Méntrida, Escalona, Santa Olalla, Alcabón, La Guardia, Cabañas de Yepes, Menasalbas, San Pablo, Robledo del Mazo, Chueca, Mazarambroz.

**Martes 26.**—Ocaña, Huerta, Yepes, Villasequilla, Villarubia de Santiago, Villamuelas, Santa Cruz de la Zarza, Antigola, Noblejas, Ciruelos, Dosbarrios.

**Miércoles 27.**—Cedillo, Madrideojos, Cabezaesada, Layos, Ollas, Polan, Argés, Bargas, Burguillos, Casasbuenas, Cobisa, Guadamur, Magan, Mocejón, Nambroca.

**Jueves 28.**—Toledo.

**CARNE DE TORO.**—El Instituto médico valenciano, á quien consultó la Sociedad económica de aquella ciudad si la carne de los toros corridos en las plazas públicas reunía todas las condiciones higiénicas que se recomiendan para entregarla al consumo, ha aprobado ya el informe emitido por la comisión á la que confió el estudio de esta cuestión, y que opinaba en sentido favorable. Parece que el citado Instituto opina que la lidia de las reses no comunica á sus carnes ningún principio, ni produce alteraciones perjudiciales bajo el punto de vista alimenticio.

**MERCADOS PRINCIPALES DE LA PROVINCIA.**

**PRECIOS DE GRANOS Y LÍQUIDOS EN LA SEMANA ANTERIOR.**

	Toledo.	Talavera.	Illescas.	Ocaña.
	Reales.	Reales.	Reales.	Reales.
Trigo.....	88 á 94	80 á 86	80 á 84	82 á 86
Cebada.....	46 á 54	44 á 50	44 á 46	42 á 48
Avena.....	58 á 60	46	50 á 55	38 á 44
Centeno.....	58 á 60	55 á 57		50 á 58
Guisantes.....		50 á 54	48 á 50	
Habas.....	50 á 56	52 á 54		
Algarroba.....	46 á 48		44 á 46	44 á 46
Alcarceña.....			40 á 42	
Garbanzos.....	36 á 40	30 á 34	30 á 46	36 á 40
Acéite.....	70 á 76	70 á 74	62 á 64	62 á 68
Vino.....	22 á 28	8 á 14	12 á 16	8 á 9
Aguardiente.....	50 á 60	50 á 55		36 á 40
Arroz.....	28 á 32	25 á 30	28 á 32	28 á 30
Judías.....	28 á 30	24 á 28		25 á 28
Patatas.....	7 á 8	6 á 7	6 á 7	6 á 7

**MOSÁICO.**

**SOBRE LA EDUCACION DE LOS HIJOS POR LAS MADRES.**

El siglo que llamamos de las luces no es tan grande por sus inventos, por las múltiples capacidades, por la aproximación de los derechos, como por el conocimiento de nuestros deberes.

La mujer primitiva, especie de lebrél que seguía como atada en pos del hombre; la mujer de los tiempos más cultos, que vivía como esclava en el hogar, y rara ó ninguna vez ostentaba sus derechos, vino con la trasformación que operó en el mundo el cristianismo, á levantar á este árbol caído, á la mujer, del polvo en que yacía luengos siglos.

Y esto era natural: antes de la idea evangélica, el hombre se nutría para la guerra: la mujer no era más que una máquina productora para este uso; y la madre reía si su hijo era robusto, y con la robustez la esperanza de ver un día en él un atleta, un guerrero, un soldado ó un jefe valeroso; los débiles, los que no presentaban fuerte musculatura antes ó luego del gimnasio, se conceptuaban como séres inútiles, como párias, como esclavos.

Así que en aquellos tiempos de desarrollo físico, se miraban todos los elementos que tendían á dulcificar el corazón del hombre como efectos perniciosos para los individuos: la ley era el valor, la razón la fuerza; ser débiles era una cobardía digna de la muerte; el amor se conceptuaba como un lazo pernicioso: los sonidos armónicos y blandos como muelles recreos del ánimo eran vituperados: se condenaba la música y la poesía, y se desterraban los filósofos.....

—Así que las lágrimas, fuentes que el sentimiento nos ha dado por donde puedan correr á mejor campo nuestros males, eran un pasatiempo del escarnio y de la burla. Ya no queda, por fortuna, nada de esto: de aquellos siglos azarosos y bárbaros solo ha quedado la huella como ejemplo á la posteridad.

—La mujer en el día, igual al hombre, no tiene ya que lamentar horas tan acerbas; y qué misión tan distinta la suya en cuanto á preparar el porvenir del hombre!

Apenas lo recoge de su seno, cuando con un calor intenso lo amamanta, no para que sirva en este mundo de esterminio, como hacia la mujer antigua, sino para que sea útil á su patria.

A la madre que esto no hace, no la consideramos como madre. Si el niño crece, á medida que se le ve crecer, ¡qué distintos pensamientos brotan de su alma!

La paz y la sabiduría son su sola aspiración para aquel débil retoño que cuida con afán y anhela ver por instantes árbol frondoso que cobija su amor bajo la esbelta pompa de sus ramas.

En una noche en que el viento zumbando entre las quebras de los montes, chocaba con fuerza en la espesura y el rayo demostraba su encendida llama, la madre primitiva y aun la que después moraba en los palacios, apretaban á su hijo contra su seno con espanto, llena de terror y temerosa de la muerte.

Por ese instinto de la conservación, corría la primera á ocultarse en el fondo de una cueva, y la otra al rincón más oculto de su dorado techo, creyendo ver espectros ambas por do quiera, sombras amenazadoras que con tanto pavor las acechaban; conceptuando la vida en estos instantes de terror, como una luz colgada en el espacio y cuyas oscilaciones, producidas por el choque de los diversos elementos, la veían apagarse de repente.

En el día la madre no es así; es valerosa, es fuerte con sus creencias, no con la brabura de su natural, y sabe desafiar á los encontrados elementos, no los teme. Y cuando la voz de su hijo resuena en sus oídos preguntándole por sus efectos, la madre le contesta: «hijo mío, esos efectos, son causas naturales que no te deben alterar; tus padres ó tus antepasados los encadenaron á su imperio arrebatándoles sus arcanos: las leyes que parecían impenetrables han venido á doblegarse ante la ciencia.»

Y si el hijo en sus débiles años, no comprende lo que su madre le dice, ó ésta, por falta de medios, no ha podido comprender ó estudiar con perfección, todos sus desvelos, todos sus afanes son por ponerlo claro á sus alcances.

Así que donde mayores se tocan los efectos de haber levantado á la mujer del estado en que yacía, es en la obra preparatoria de la vida del hombre. Las palabras de amor y de concordia que infiltra una madre en el corazón de sus hijos, son las verdaderas semillas arrojadas á una tierra virgen y que dan por resultado la equidad y dulzura de los pueblos. Ni pueden ser buenas las trasformaciones sociales que no están preparadas, que no radican en una prudente y sabia educación de los hijos por las madres.

Ellas son las que están al cuidado de la familia; que no viven más que para el hogar; que llevan su carga, son en todo (como que les dan su cariño y primeras impresiones) el oráculo de los hijos.

De este modo comprendida por la mujer su sagrada misión, es la única ó por lo menos la que tiene mayor influencia sobre aquellos á quienes ha dado el sér.

La educación que estos reciben por su mediación, es la que verdaderamente forma su carácter y costumbres. Así se comprende que siendo la madre moral y laboriosa, los hijos que por su edad son en todos sus actos un remedo, sean honrados y útiles para sí, para la familia y para la sociedad.

Los males ó los bienes que se siembran en la esfera del mundo se recogen.

Erraría la madre que llevada de un péfido egoísmo, de la indiferencia ó ciega preocupación, ocultase á sus hijos esta ciencia del mundo, que envuelve la verdad, y que debe ayudarle á comprender para que corra mañana por otros horizontes su existencia; horizontes que no nos es dado de otro modo entrever, y que no podemos avalorar hoy sus inmensos beneficios.

Es altamente pernicioso en esta primera labor de la vida, en la niñez, que al hombre se le oculte la verdad.

Las pequeñas mentiras que se dicen á los niños para contentarles ó para seducirles un momento, forman los principios, cuando él las llega á descubrir, de un hábito pernicioso que por este medio se le predispone á contraer, el de la mala fé. Y como de ésta se originan todos los males que perturban el corazón y agitan la sociedad, la madre que por desgracia siguiera este camino, tendría que llorar sendas desgracias, sería responsable ante Dios y ante los hombres de todos los males que su hijo produjese en la sociedad.

—Encargada una madre de velar por su hijo, cuidadosa de su bien, lo primero que debe combatir son sus malos instintos. Estos no aparecerán si la madre es modelo de virtud, si como hemos dicho no tiene en el seno del hogar el mal ejemplo.

—Puede un niño sacar un génio duro, travieso por naturaleza; pero la discreción y talento de una buena madre lo logrará modificar.

**CHARADA.**

Es fruta que me agrada  
Tercia y segunda,  
Y una flor muy lozana  
Segunda y última;  
Esto es tan cierto,  
Como tercera y cuarta  
Cabal la han hecho.  
Mi tercia repetida  
Busca sin afán  
A primera y segunda  
Y no lo puede hallar;  
En mi concepto  
Invisible se hace  
Ese sugeto.  
Si astronómico eres,  
Verás sin duda  
Allá en el firmamento  
Primera y última;  
Pueblo es mi todo,  
Que en la provincia encuentras  
Con mucho modo.

JULIAN DIAZ BERNARDO.

Mora y Abril 23 de 1868.

**ANUNCIOS.**

**ALMONEDA.**

Se hace de los muebles de casa, atalajes de coche, libreas y enseres de Colegio en el de San Enrique establecido en esta ciudad, calle del Correo, núm. 7.

**GUIA DE QUINTAS**

DEDICADA

**A LOS ALCALDES Y SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO,**

POR

**D. EUSEBIO FRÉIXA Y RABASÓ,**

Jefe honorario de Administración civil, Secretario-Administrador de «El Consultor de Ayuntamientos», y autor del «Prontuario de la Administración municipal» y de otras obras científicas y literarias.

**CONTIENE:** Toda la tramitación de expedientes para los reemplazos del ejército activo, de sustitución, de prófugos, de competencias, de inutilidades físicas y de excepciones: la ley de 30 de Enero de 1856 con las variaciones introducidas por la de 1.º de Marzo de 1862, que también se incluye: la de 29 de Noviembre de 1859 sobre inversión del importe de reducciones y reemplazo de las bajas procedentes de las mismas, reformada por la de 26 de Enero de 1864, con el Reglamento provisional para su ejecución: 260 Reales órdenes publicadas con posterioridad á la ley de reemplazos, todas importantes, las cuales se citan por notas en los artículos de la misma á que corresponden: Reglamento y Cuadro de los defectos físicos que inutilizan para el servicio militar, con las variantes que se han dictado por el Gobierno sobre alguno de los defectos físicos en él comprendidos, etc., etc.

Además se encuentra en ella, por Apéndice, lo siguiente: Las Reales órdenes circulares y decretos que se han publicado desde 1.º de Enero al 30 de Junio de este año.

La ley de 24 del mes citado últimamente sobre reenganches, alterando la de 29 de Noviembre de 1859 y variaciones introducidas en la misma por la de 26 de Enero de 1864.

La ley de 26 de id. id., que altera algunos artículos de la de reemplazos de 30 de Enero de 1856 modificada por la de 1.º de Marzo de 1862, y finalmente:

La Real orden de 28 id. id., dictando reglas para llevar á efecto la ley de 26 del mismo en el reemplazo de este año, con citas de las páginas en que se hallan los artículos de la ley de 30 de Enero de 1856 y los modelos de documentos y expedientes á que se refiere.

Se halla de venta á 20 rs. ejemplar, en Toledo, librería de Fando.

Editor responsable, D. JULIAN LOPEZ FANDO Y ACOSTA.

TOLEDO, 1868.

Imprenta de Fando é hijo, Comercio 31.